

Compromiso unitario: del qué al cómo



Tiempo de lectura: 3 min.

Mar, 25/07/2017 - 11:32

Algunos han expresado dudas sobre el documento “Compromiso unitario para la gobernabilidad”, por percibir que el mismo podría tener la intención de darle largas al mandato del 16 de julio de salir del régimen lo antes posible. Entre otros puntos, objetan la mención de realizar elecciones primarias entre los demócratas para escoger nuestro candidato presidencial y la integración de un gobierno de unidad. Respetamos esos puntos de vista, pero pensamos que la crítica es injusta y que dicho documento constituye un buen punto de partida.

En la introducción los firmantes aseveran que "el cambio es inminente". Es decir, que las primarias serían a posteriori. No es posible fijar fecha de cuándo saldremos de esta dictadura totalitaria. La presión de calle, el apoyo moral de los países democráticos y negociaciones bien llevadas, no como las anteriores, deben producir el cambio. Aunque contamos con algunos líderes preparados, ninguno de ellos tiene una aceptación general. Por ello, la elección de nuestro candidato debe ser por primarias

El documento anuncia que la justicia social será prioridad, la unidad una necesidad y que habrá un programa común de gobierno. Este programa contará con el concurso de los partidos democráticos que integran la Unidad y de un Frente Social en el cual estarán representados todos los sectores, inclusive aquellos que respaldan al actual régimen, descartando individualidades incursas en violaciones a los derechos humanos y en corrupción.

Pretender gobernar sin un acuerdo mínimo con algunas personas que han estado cerca del régimen es utópico y antesala de un fracaso. El respeto a la descentralización y el no desatar persecuciones injustas es otro activo del documento.

El qué está acotado, aunque tiene generalidades. El cómo quedó en suspenso, probablemente en aras de evitar discrepancias que debilitarían la unidad. Sería conveniente desempolvar los lineamientos elaborados bajo la coordinación de Ramón Guillermo Aveledo y de Marino González. De nuestra parte, consideramos pertinente definir cómo llenar el vacío entre la salida del régimen y la elección de un nuevo presidente y cómo lograr que algunas medidas inmediatas permitan disminuir la presión social e iniciar la reconstrucción de un país devastado por los bárbaros.

Una opción obvia es que asuma el presidente de la Asamblea, es decir Julio Borges, a quien le correspondería de acuerdo a la Constitución y tiene cualidades para ello ¿Sería aceptable por todos los partidos y por los negociadores de la salida de Maduro? ¿Podría darse una solución como la de Ramón J. Velásquez, a quien no le correspondía sustituir al defenestrado Carlos Andrés Pérez, pero que las circunstancias lo impusieron? ¿Qué perfil debería tener para que sea capaz de tomar medidas que inicien la reconstrucción, propicie el acercamiento y garantice la gobernabilidad?

En cuanto al cómo cumplir con el compromiso con quienes se encuentran en un injusto nivel de pobreza, habrá que establecer algunos subsidios mientras se abate la inflación y se reactiva el aparato productivo. Ello no podrá hacerse sin el apoyo de organismos internacionales, con quienes será necesario negociar para evitar que pretendan imponer medidas drásticas que introduzcan factores desestabilizadores.

Ese posible gobierno provisional requerirá de un equipo eficiente de comunicadores que logren hacer entender a muchos que ser rico no es malo, siempre y cuando sea una riqueza bien habida, que contribuya al desarrollo del país y con conciencia de la responsabilidad social, tal como hace la Polar. También deben contribuir a desmontar la creencia de que el Estado debe manejar empresas porque en el sector privado hay muchos pillos. La experiencia ha demostrado que es lo contrario.

Los militares deben volver a su institución y no incursionar en política, pero no se puede pretender que sean "mudos". En todos los países son requeridos para escuchar su opinión en temas importantes, a través del Alto Mando y sin derecho a ejercer presión por el hecho de contar con las armas.

Un centenar de ciudadanos asesinados, miles torturados, agredidos, encarcelados o que han tenido que emigrar en búsqueda de oportunidades, obligan a todos a contribuir a salir lo antes posible de este régimen y a crear un clima de entendimiento que permita la reconstrucción del país. El Compromiso Unitario es una guía.

Como (había) en botica: Aspiramos que los empleados públicos y militares entiendan que es preferible no votar el domingo que seguir padeciendo humillaciones. Maduro pretende eternizarse en el poder. Ustedes no deben ser cómplices del derrumbe del país. Padrino López, ¿qué sentimiento morboso te impulsa a tolerar asesinatos y atropellos a jóvenes y a mantener preso al general Ángel Vivas? La prisión del Magistrado Ángel Zepa es otro abuso. Todo demócrata debe sumarse a la huelga del miércoles y jueves, y participar el viernes en la toma de Caracas. Las sanciones de Estados Unidos deben ser solo a corruptos y violadores de derechos humanos ¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

eddiearamirez@hotmail.com

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)